

BOLETIN DE VETERINARIA.

PERIODICO OFICIAL

DE LA SOCIEDAD VETERINARIA DE SOCORROS MUTUOS.

RESUMEN. *Satisfaccion aclaratoria.*—Manera de ensalzar á la veterinaria y á los que la ejercen.—Trasmision de las cualidades de los padres á los hijos.—Rotura del tendon perforante en el pliegue de la cuartilla.—Tétanos: strychnina: nuez vómica.—Uso del cardenillo en el tratamiento del higo.

Se suscribe en la librería de D. Angel Calleja, calle de Carretas; en la imprenta de este periódico, y casa del administrador D. Vicente Sanz Gonzalez, calle de las Huertas núm. 69, cuarto pral., donde se harán los pedidos y reclamaciones

A Mr. Gourdon, jefe de servicio en la Escuela veterinaria de Tolosa y autor del extracto de los articulos del Boletín, que publica en la Coleccion de medicina veterinaria.

Estais en un error, mi amigo Gourdon: El BOLETIN DE VETERINARIA nunca ha sido redactado por los catedráticos de la Escuela de Madrid, porque á ser asi otro seria su crédito y nombradía; ocuparia mejor posicion entre las publicaciones científicas. Uno solo concibió la idea y á su muerte la continuaron únicamente dos, quedando en la actualidad, como comenzó, redactado por uno solo. No atribuyais culpas á los que estan inocente.

Procedéis con alguna ligereza cuando deducis el estado en que la veterinaria se encuentra en España por los artículos que sobre la *lepra* (ladrerie) y no enfermedad del cerdo de Málaga, han publicado algunos dignos y entendidos veterinarios, que nos permitireis os digamos no habeis comprendido. Los veterinarios españoles no han pensado nunca, ni se les ha pasado por la imaginacion ser en la actualidad sus descubridores, porque esto seria un sueño, uno de los errores y preocupaciones mas crasas de la inteligencia humana; saben que es enfermedad de muy antiguo conocida; que no la origina el *cysticercus cellulosa*, pero sí que es uno de sus caracteres; y casualmente sobre si eran ó no *cysticercus* fué sobre lo que se entabló la cuestion. Si fuéramos á buscar prioridad, os podriamos citar obras de albéitares españoles que hablan de la lepra en el cerdo antes de haberlo hecho, y con mucho, los autores de vuestra patria, porque aunque los veterinarios españoles estamos atrasados, no es tanto como quereis hacer aparecer en vuestro análisis.

No defenderemos tanto la forma, estilo y lenguaje con que suelen entablarse y seguirse las cuestiones científicas, que en último resultado vienen á hacerse personales; mas no podemos menos de deciros que el que tenga el tejado de vidrio no tire piedras al del vecino, y que recorrais las publicaciones de vuestros paisanos, y vereis que todos pecamos, que en todas partes, como dice el vulgo, cuecen habas, y que donde menos se piensa salta la liebre. Este defecto, porque por tal le calificamos, es innato en todos los hombres.

Tendremos presente los consejos que nos dáis, que agradecemos y que haremos de ellos el uso oportuno.—*Nicolás Casas.*

Algunas palabras sobre las publicaciones y sociedades referentes al porvenir de la veterinaria.

—o— Estando, como estamos, en la mayor concordancia con las ideas que emite el veterinario Husson, en el número 9 de los *Anales de medicina veterinaria*, relativas al epígrafe que antecede, y opinando enteramente como él, no podemos menos de trasladar al *BOLETIN* las reflexiones y datos que en dicho artículo se encuentran, pues aunque nos hubiera sido fácil confeccionar uno basado en los mismos principios, nos ha parecido preferible la traducción y dar al César lo que de hecho y de derecho le pertenece, aunque con aplicación á lo que entre nosotros ha pasado y pasa.

La medicina veterinaria á causa de los elementos complejos que la constituyen, y el profesor veterinario por sus numerosos conocimientos y su utilidad inestimable, deben elevarse mucho, la primera en las ciencias, el segundo en la sociedad.

Engrandeciéndose, elevando su ciencia y poniéndose en evidencia, es como el veterinario se elevará en el mundo.—Refiriendo con cuidado y publicando el fruto de sus observaciones y meditaciones es como elevará su ciencia.

Muchos veterinarios procedentes de las escuelas y otros que no han estudiado en ellas, han ya contribuido mucho para que los labradores y ganaderos, no sean tan crédulos ni tan supersticiosos. La ciencia veterinaria, despues de haber estado tanto tiempo casi desconocida y despreciada, comienza por fin á salir de la especie de letargo en que por demasiados años ha estado sumergida. Gracias á los esfuerzos de algunas personas, ha comenzado á caminar bastante en poco tiempo, aunque no tanto como debe y puede; mas no por esto debe dejarse de decir que existen aun lagunas inmensas que no podrán llenarse ni allanar por los esfuerzos de pocos. Los trabajos de estos no serán suficientes, si todos no nos unimos y hermanamos para que produciendo un impulso comun, dirigido á un mismo objeto, se logre lo que se ansía. Es verdadero

axioma general que de la union procede la fuerza, y de esta el salir victoriosos en la empresa.

Es en realidad lamentable ver que algunos profesores, por otra parte muy recomendables é instruidos, dejen pasar sin dar publicidad ni aun tomarse el trabajo de apuntar, hechos curiosos, observaciones interesantes que la naturaleza pródiga diariamente les facilita, y los que tal vez lo ignoren, debieran dejar delegados á la posteridad, á fin de prestarla el tributo que ellos han tomado de las tradiciones de los que les han precedido y á cuyas espensas ellos se han formado. Es, en verdad, muy corto el número de veterinarios que sean dignos de elogio y reconocimiento por la actividad con que se ocupan y las interesantes publicaciones que esparcen por el mundo. Sin embargo, no debe olvidarse: si, progresando, ha contribuido poderosamente la enseñanza á elevar y ensalzar el cuerpo de los veterinarios en el orden social, la enseñanza sola no basta, no tiene el suficiente poder, necesita del auxilio de los que, bajo cualquier concepto, ejercen la veterinaria. Los prácticos deben, por su parte, publicando sus observaciones, cooperar al sostén del movimiento científico que se efectúa en las escuelas y en las academias, á no rehusar á este movimiento una parte de sus recursos, de un registro ó documento indispensable, el de la práctica. Únicamente por la parte que cada uno tome, por la asociacion de todos, es por lo que este movimiento de progreso puede llegar á su apogeo, adquirir el vuelo de que es capaz, y poner un día á la ciencia al nivel de su hermana mayor ó primogénita y á los veterinarios á la altura en que los médicos se encuentran.

Está muy distante de nosotros pensar ni querer que los prácticos se entreguen á disertaciones científicas estensas, sobre los hechos que pueden elegir en el ejercicio de su profesion; ni menos exigirles todas las elucubraciones de los eruditos. Sabemos por hechos, porque lo hemos experimentado, que los trabajos, fatigas y desvelos de una clientela regular, casi no dejan tiempo para hacer las compilaciones científicas ó compulsiones históricas, y que por lo común ni aun queda el preciso descanso para apuntar y extraer con-

venientemente, con el cuidado necesario, sus propias observaciones. En vista de esto, aceptaremos las notas y meros apuntes que se nos dirijan y procuraremos coordinarlos y darles la mejor forma posible para su publicacion y que produzcan sus efectos. Ansiamos sean bien acogidas esta invitacion y ofrecimiento

No estriba en esto toda la cuestion; no basta la participacion aislada de cada uno, se necesita aun la asociacion. En efecto, en las reuniones y solo en las reuniones, las conversaciones y discusiones originan la confianza, las sinceras, leales y buenas relaciones, los pensamientos íntimos y las convicciones tímidas se manifiestan; es solo en donde la inteligencia estimulada por la discusion, formula con lucidez y claridad los pensamientos bien maduros, que la falta de costumbre no puede en la calma trasladar al papel. No se necesita ser orador, basta con espresar las ideas. Del choque de las opiniones emana y surge la luz, la claridad.

Penétrense bien los lectores de este pensamiento; medítenlo, y estamos convencidos, las academias se multiplicarán, ya que se tienen las bases sólidas para ello, bajo el influjo de esfuerzos numerosos; porque entonces se habrá comprendido que en la asociacion reside toda la fuerza científica y social; que ella sola puede transformar en colosos las ideas, las obras, los esfuerzos aislados, que sin ella no pasarian de pigmeos.

Cuando llegue momento tan ansiado, cuando las academias y círculos veterinarios se encuentren multiplicados y consolidados, podremos tantear el último esfuerzo, el mas potente de todos: la formacion de un congreso veterinario español, y despues el de otro universal. En tales reuniones, bajo la influencia de tanta concurrencia de inteligencias, podrán realizarse y resolverse los grandes problemas propuestos en épocas bien cercanas, referentes todos á un objeto comun y con iguales intenciones, á la universalidad, á ideas preciosas para el bien ser de la humanidad, á la prosperidad de la nacion, por la conservacion y aumento de la riqueza pecuaria y agricola.

Publicando los profesores sus observaciones, haciendo ostensi-

bles las ideas y hechos referentes á la conservacion, multiplicacion y mejora de los animales que el hombre ha conseguido sujetar bajo su dominio; los medios de mantenerlos con la mayor economía para que dejen á los dueños verdaderos beneficios, se hará ver de la manera mas ostensible que los veterinarios intervienen en unos objetos que constituyen gran parte de la riqueza nacional, y que la veterinaria contribuye á su aumento.

Reunidos los profesores en academias, sociedades, ó como se quiera, pero con una mira científica, donde espresen amigable y sencillamente cuanto su práctica les haya enseñado, al mismo tiempo que lo hagan de todo cuanto sus estudios, investigaciones y meditaciones haya conseguido poner mas claro, ó evitar los errores que hasta entonces hayan podido tenerse como dudas ó como verdades; se demostrará del modo mas palpable que los veterinarios no son unas máquinas, ni unos empíricos, meros imitadores y ejecutores de lo que otros, antes que ellos, hicieron; sino que son hombres científicos, personas que aplican los conocimientos humanos á la facultad ó ciencia que ejercen.

Acostumbrados ya en tales centros al orden de las discusiones y á la manera con que deben espresarse los pensamientos, se puede intentar un Consejo veterinario general para dilucidar cuestiones de interés general, tanto científico como profesional. Entonces armonizaremos las doctrinas, aseguraremos nuestros derechos, y nos pondremos al nivel de otras corporaciones liberales. Obrando asi no puede dudarse que la victoria será nuestra.

Dejamos á nuestros lectores el cuidado de reflexionar sobre este pensamiento, modificarle y perfeccionarle, interin nos volvemos á ocupar otro dia del mismo asunto.—*Nicolás Casas.*

ZOOTECNIA.

Modo de trasmision de las cualidades de los padres á sus descendientes.

Para formarse ó tener una idea clara y perfecta de la facultad

de trasmision de las cualidades, es preciso entrar en ciertos pormenores, que aunque conocidos, no se fija en ellos la atencion como es debido y merecen.

1.º *Trasmision por predisposiciones.* Todas las cualidades trasmisibles no pueden trasferirse de un modo natural mas que por predisposicion. Su desarrollo y perfeccion ulterior se fusionan generalmente con el cuerpo y dependen, además de dos condiciones, que son:

a. *Grados de desarrollo que experimenta el cuerpo.* Muchas cualidades transmitidas existen ya desde el momento del nacimiento; otras se manifiestan en los primeros tiempos de la vida con los periodos del desarrollo corporal á que pertenecen. Con la conclusion de este crecimiento concluye por lo comun la aparicion y desarrollo de las cualidades trasmisibles.

b. *Influjo de las circunstancias exteriores.* El desarrollo de las cualidades trasmisibles está sometido, como toda la existencia y desarrollo del animal, á ciertos y determinados influjos, exteriores. Un animal puede modificarse y perder ciertas cualidades en consecuencia del alimento y de la educacion, aunque estas cualidades fuesen innatas, y por otra parte, puede un atributo llevarse al mayor grado de desarrollo que otro, aunque ambos hayan nacido de una misma manera. Esto se refiere á los atributos de cualquier naturaleza, y para poner un ejemplo convincente, citaremos la facultad de dar abundante leche y de buena calidad, lo que por lo ordinario se nota despues de uno ó dos partos, suponiendo un alimento abundante, que se sepa ordeñar, etc., atributo que por otro lado no se hubiera desarrollado en consecuencia de una alimentacion insuficiente ó del aborto, aunque existiese la predisposicion innata. Sucede lo mismo para las demas cualidades. Esto se aplica tambien á las enfermedades hereditarias y á su predisposicion, las cuales no se desarrollan por falta de las condiciones exteriores. La discusion sobre la herencia de muchas enfermedades no existiria, si estas condiciones se hubiesen conocido bien y estudiado mejor, Asi es que el torneo en el ganado lanar se considera como una

afeccion hereditaria, lo mismo que la fluxion periódica en el caballo etc. Para que la predisposicion innata se desarrolle, es indispensable la intervencion de causas esternas. Si estas faltan la enfermedad no se declara.

2.^a *Trasmision por grupos.* Todas las partes, todos los órganos del cuerpo animal, están constituidos, bajo el punto de vista del conjunto orgánico y de objetos ó miras comunes. Ninguna destruccion de los órganos, ningun trastorno sensible en su estructura, puede presentarse aisladamente; está siempre acompañado de una série de modificaciones en otros órganos. Resulta de esta ley general de la naturaleza: que toda trasmision de las cualidades se verifica sobre grupos determinados, y que no puede manifestarse atributo alguno como existiendo individual y aisladamente. Asi, la predisposicion para una secrecion buena y abundante de leche no se da á conocer únicamente por el tamaño y conformacion de las tetas, sino por la amplitud y trayecto de las venas mamarias, conformacion de determinadas regiones, naturaleza de la piel, de los pelos, hasta en el aspecto del esqueleto, etc. Tambien la finura y constitucion de la lana se manifiesta por la naturaleza de la piel, forma del cráneo, aspecto y tersura de los cuernos, etc.

En esta conexion entre la estructura y el papel de los órganos estriba la causa de que ciertas miras en la cria de animales en su mas perfecto desarrollo se escluyan mutuamente por estar unidas á una diferencia palpable en la estructura corporal, por ejemplo: la disposicion á la segregacion láctea y al engorde, la de á las carreras rápidas y el tiro, la finura de la lana con su abundancia y que venga bien al peso, etc. En lo mismo se funda tambien la causa de que una cualidad aislada de uno de los reproductores, no pueda transmitirse á los descendientes, porque las demas cualidades lo efectúan al mismo tiempo. Por ejemplo, con la idea de dar al caballo comun cierta cantidad de sangre del caballo noble, como se le llama, es decir, mas energía, hay precision de aceptar al lado de esta ventaja, cualidades que tal vez no se ansían, como la mayor finura en la conformacion. Al contrario, se quiere comunicar mas ensan-

he á los caballos finos, pues hay que hacerlo del temperamento y otros caractéres que, en lo general, no se aprecian.

3.º *Trasmision permanente ó por intervalos.* Las cualidades trasmisibles se manifiestan en una sucesion no interrumpida, con cierta permanencia en todos los animales (*trasmision constante*), ó bien faltan en algunas fecundaciones, ó en algunos animales, mientras que se encuentran en otros (*trasmision por intervalos*). Todas las cualidades que pertenecen al carácter general del animal, por lo tanto, los atributos de la raza, de la especie, de la tribu, se transmiten con la mayor constancia; por otra parte, los atributos que espresan el carácter de la familia, y sobre todo, los atributos individuales, son muy inciertos respecto á su trasmision. En otros términos, cuanto mas individual es un atributo, tanto menor es el número de animales que le poseen, y mas incierta la trasmision de este atributo.

Toda la procreacion de animales domésticos está entre las manos del hombre. En esta posesion reside la facultad de transformar una cualidad original, personal é innata en su atributo mas general, en un atributo de familia, por medio de una eleccion bien entendida de los animales reproductores en una série de generaciones. De una familia se puede hacer salir una tribu (impropiamente llamada especie y aun raza); esto que, en último resultado, no es mas que una generalizacion, una seguridad de poder transmitir cualidades originales y personales cuya trasmision era dudosa en el principio.

Los dos modos de trasmision, constante ó por intervalos, marchan, sin embargo, á la par en toda generacion y en cada animal. Aunque algunas de estas se transmiten con seguridad, otras se presentan de un modo incierto y por intervalos. La palabra *constancia* empleada tan frecuentemente en la cria de los animales domésticos, no se refiere mas que á un número determinado de atributos. No existe una constancia aplicable á todas las cualidades.

4.º *Trasmision gradual.* Ningun animal es enteramente idéntico á otro, solo se parece; asi los hermanos ó descendientes de los mismos padres, ni aun los mellizos ó de un mismo parto, no

enen mas que un parecido de familia, pero les falta la identidad general. La causa de este hecho reside en las relaciones de trasmision, de que queda hecho mérito, y sobre todo en que las cualidades particulares no se trasmiten con una fuerza igual sino con grados diversos. Toda trasmision posible de las cualidades se presenta siempre con un resultado medio en las diversas generaciones. Siempre hay una ondulacion continua, un flujo y reflujo permanentes de las cualidades particulares. De esto resulta la posibilidad tanto de una marcha gradual hacia la perfeccion, como tambien hacia la imperfeccion. Las dos caminan constantemente á la par, una ondulacion conduce hacia adelante, otra empuja hacia atras. Solo por una atencion continua y grande esmero en la eleccion de los animales reproductores, se hace el que una sea posible, y se evite la otra. Un aumento unilateral de las cualidades acarrea siempre la retrogradacion de otras cualidades.

La palabra *constancia* debe en su consecuencia ser mas limitada aun; tanto como es poco aplicable á todas las cualidades, tanto mas lo es á las cualidades particulares. No puede indicar mas que los grados extremos entre los que se equilibran las cualidades. Por conocidos que sean estos hechos, la práctica no los observa ni los aplica como ellos merecen. Mas de un criador ó ganadero se ha alabado de la constancia y pureza de la raza que poseia, pero no ha tardado en notarse su decadencia.

En los animales que viven en el estado de la naturaleza tambien oscilan las cualidades, pero en menor escala; nunca llegan á la perfeccion, ni tampoco á una degeneracion completa. Todos los cambios posibles son modificados por las uniones ulteriores. Solo la mano del hombre, que guia las uniones con un objeto determinado, pueden llegar á ser constantes las separaciones y aun recibir un desarrollo ulterior.

En otro artículo nos ocuparemos del influjo que en los descendientes tienen los animales que se eligen para la propagacion ó que copulan con este objeto.—*N Casas.*

REMITIDO.

Señor director del BOLETIN DE VETERINARIA: Si Vd. cree útil la insercion del siguiente caso recogido en mi práctica, espero le de cabida, de lo que le quedaré agradecido.

Rotura completa del tendon perforante en el pliegue de la cuartilla de un caballo,

La opinion de los anatómicos antiguos y hasta de algunos modernos, opinion que parece han adoptado ciertos veterinarios, era *que los tendones nunca se rompan por la sola contraccion de los músculos á que corresponden*, pues su fuerza de cohesion era mucho mayor que la de las fibras musculares. Sin embargo, las diseciones practicadas con cuidado, demostraron en ciertos individuos, roturas tendinosas que no podian ser atribuidas á otras causas que á la accion de los músculos que de ellos habian tirado. Desde entonces debió admitirse la posibilidad de estos accidentes; pero sea que no se hubiera observado mas que de una naturaleza sola, ó sea que no se hubieran hecho suficientes investigaciones relativas al asunto, se quedó en la creencia que *la rotura accidental de las partes tendinosas, debida á la contraccion de los músculos que de ellas tiran, era siempre en uno de los extremos de los tendones donde se notaba*. Esto se esplicaba diciendo: en el extremo de origen del tendon, es por medio del tejido celular, mucho menos tenaz que él, como el tendon está unido á la fibra muscular; mientras que en el extremo de insercion, que siempre es al periosteo y no al mismo hueso, como se efectúa esta insercion, el desprendimiento forzado del tendon en este sitio no debe consistir mas que en la desgarradura ó separacion del periosteo, y no en la rotura del tejido tendinoso. A la verdad, la tenacidad de los tendones, respecto á su volumen, es enorme y explica el por qué hay con mas frecuencia desgarradura de algunos manojos musculares lujacion de las articulaciones ó fractura de los huesos, en consecuencia de contracciones violentas, que rotura de los tendones.

Esta fuerza de cohesion la debe el tendon, no solo á la naturaleza del elemento de que está compuesto y de su testura apretada, sino con especialidad al paralelismo de sus fibras en toda su longitud.

Sin embargo, esta notable tenacidad es insuficiente en ciertos casos, con particularidad en los puntos en que el tendon cambia de direccion, resbalando sobre superficies huesosas, produciendo los grandes esfuerzos musculares, una traccion brusca, soportada con tanta mas desigualdad por las diferentes partes del diámetro de un tendon, cuanto el ángulo de reflexion que describe es menos obtuso, estos grandes esfuerzos pueden originar una verdadera rotura. Recuerdo haber leído un caso en que los tendones flexores de las dos manos de un caballo que iba al galope, se rompieron poco mas abajo de la rodilla. Los ejemplos de este género no creo sean tan frecuentes, único motivo que me incita á describir el recogido por mí.

Un caballo andaluz, alazan claro, de unos quince años, flaco y casi inutilizado, se le obligó á dar una carrera: y en medio de ella tuvo que saltar para salvar una zanja: continuó su galope y á poco de haber parado se notó que cojeaba del pie izquierdo. Le volvieron al pueblo en tal estado, y habiéndome llamado, observé que el perforante en el pliegue de la cuartilla, estaba blando y que quedaba un espacio en esta region. En el modo particular que el animal tenia de levantar el pié y en la palpacion, diagnosticué la rotura, y teniendo presente el estado del animal y lo poquísimo que valia, pronostiqué lo difícil y largo de la curacion, aconsejando á los veinte dias del accidente el que lesacrificaran, lo cual fué aceptado sin la menor resistencia por parte del dueño, D. Antonio Romero y Gutierrez, que se convenció de la inutilidad del tratamiento.

Practiqué la diseccion del remo á las pocas horas y encontré las lesiones siguientes:

Vaina fibrosa del menudillo. Estaba engruesada en toda su estension, particularmente al nivel de los sesanoideos, donde presentaba una placa oseo-cartilaginosa situada detrás de la corredera formada por la vaina fibrosa. Esta chapa estaba osificada en el espe-

sor de muchas líneas y en la estension como de una pulgada. Al rededor de la parte osificada el tejido era fibro-cartilaginoso. En todo el pliegue de la cuartilla habia infiltracion y engruesamiento pero nada de infiltracion.

Tendon perforado. Estaba lo mismo que la vaina que le rodea infiltrado y engruesado, con particularidad en su cara adherente. Estaba completamente fijo á la placa óseo-cartilaginosa de que queda hecha mencion.

Vaina sinovial de los sesamoideos. Se encontró infiltrada y un poco engruesada, presentando muchas prolongaciones frangeadas, muy rubicundas en su superficie libre, sobre todo donde abundan las franjas sinoviales; el líquido era sanguinolento y sin mal olor; no habia falsas membranas. En los dos extremos de la vaina, sobre todo en el superior, el tejido celular intertendinoso que continuaba, con equimosis estensos, especie de infiltracion sanguínea que se estendia hasta bastante cerca de la cubierta carpiana. Estos equimosis coloreaban mucho al perforado y perforante en las superficies en que ambos se frotan.

Tendon perforante. Estaba completamente roto en el pliegue de la cuartilla, á cosa de una pulgada debajo de los sesamoideos. Sus fibras se rompieron á distancias desiguales, lo que hacia que la estension de la rotura fuese como de dos pulgadas. Casi en los nueve décimos del espesor del tendon la rotura era de toda evidencia reciente, porque las fibras estaban separadas, divididas en manojos reunidos por un tejido filamentosos muy fino; el todo parecia á un cilindro de lienzo desfilachado en uno de sus extremos y salpicado de pequeños equimosis. El resto de las fibras del tendon estaban retraidas, con pezoncitos y formando abultamientos rojizos en cada estremidad desgarrada. La dureza y resistencia de las porciones del tendon continuas con la rotura demuestran que no habia habido reblandecimiento en esta parte.

Los ligamentos de las articulaciones metatarso-falangiana y de la cuartilla con los sesamoideos no presentaban alteracion ninguna. Sucedia lo mismo en las partes restantes del remo.

IA Fundado en estas alteraciones, creo que la rotura principiada en consecuencia del salto para salvar la zanja, puesto que la vaina fibrosa de los tendones habia podido engrosarse y osificarse é infiltrarse el perforado, pero limitándose entonces á los manojos de fibras que han presentado pezoncitos, y se completó el mismo dia en que se le sacrificó á causa de los movimientos desordenados á que se entregó cuando se intentó sujetarlo para la cura.

Hé aquí lo que he notado y que he procurado describir del mejor medio posible, segun me lo permiten mis escasos conocimientos adquiridos á fuerza de estudiar, pues he carecido de Mentor que me dirija.—Zorera 24 de setiembre de 1857.—*Benito Mauri de Mendieta.*

Las roturas parciales de los tendones y manojos fibrosos no son raras, asi como el que se complete á cualquier esfuerzo nuevo. Lo que nos llama la atencion, y no admite mas explicacion que la casi inutilidad en que se pinta al caballo, son las trasformaciones de tejido que ha encontrado y describe el Sr. Mauri de Mendieta, anteriores, sin duda, al accidente, y que habrán cooperado á la rotura del tendon, pues en veinte dias no pueden desarrollarse.—*N. Casas.*

Del tétanos.—Strychnina.—Nuez vómica.

Pocos serán los que en el dia ignoren los numerosos y buenos resultados obtenidos en el tratamiento del tétanos, por medio de las sustancias anastésicas y sobre todo, por el éter sulfúrico, para que haya necesidad de entrar en pormenores relativos á esta cuestion. Mas lo que todavia no se sabe y lo que se nos figura es un hecho interesanae bajo el punto de vista de la medicina general y al del toxicologia en particular, es la accion de estos mismos me-

dios en el caso de envenenamiento por la strychnina. Es consecuencia de un trabajo especial referente á la utilidad de las narcosis producidas por el éter contra el tétanos, un autor italiano Perosino, refiere en la *Gaceta médica italiana*, VII, pág. 345, algunos experimentos hechos con objeto de producir artificialmente convulsiones tetánicas por medio de la strychnina. A un caballo de siete años, administró un gramo (18 granos) de esta sustancia disuelta en alcohol y dilatada en dos onzas de agua. La incorporación de este líquido se verificó en inyección en el estómago por una abertura practicada en el esófago. Al cuarto de hora no se notó efecto alguno. Perosino repitió del mismo modo medio gramo (9 granos), y sin embargo, tampoco pudo notarse efecto.—En otro caballo inyectó en la yugular derecha 12 centigramos (2 $\frac{1}{2}$ granos) disueltos en alcohol; en menos de cuatro segundos apareció la rigidez tetánica de los remos posteriores, propagándose con rapidez á todo el cuerpo, y sobreviniendo la muerte antes de que se hubiera podido recurrir á la eterización.—A un perrillo le dió 12 centigramos (2 $\frac{1}{2}$ granos) de strychnina disuelta también en alcohol é incorporado con leche, dándolo por la boca. un minuto después estaban tetánicos los remos posteriores, y á los pocos momentos todo el cuerpo. Los músculos abdominales estaban en tal estado de contracción y la respiración tan irregular, que si al animal no se le hubiera socorrido, hubiera muerto pronto. En seguida se le aplicó la vejiga que contenía el éter para que inhalara los vapores, y se vió disminuir las contracciones tetánicas y desaparecer conforme se desarrollaba la anestesia. En cuanto desaparecieron los fenómenos anastésicos, el animal parecía curado; pero en seguida volvió á presentarse la rigidez; la eterización la hizo desaparecer de nuevo, y á favor de estas alternativas de relajación y laxitud producidas por la eterización, se logró prolongar por tres cuartos de hora la existencia de un animal que debió morir en dos ó tres minutos.—Traducido por N. Casas.

Uso del acetato bibásico de cobre (cardenillo) para el tratamiento del higo, por SCHAAK.

Hace unos diez años que el autor reemplaza en su práctica al ungüento egipciaco de Solleysel por una preparacion mas sencilla, mas económica y mas enérgica y tambien de mas fácil preparacion: consiste en una mezcla en frio de cuatro partes de cardenillo, una de miel y otra de vinagre. Esta mezcla adquiere con el tiempo un color amarillento que no la mejora: es tal vez mas activa recientemente preparada.

El vinagre y la miel no aumentan la virtud del remedio, solo le dan una forma pastosa, muy conveniente para el uso. Se obtienen los mismos resultados empleando el cardenillo diluido en un poco de agua. La presencia de la miel hace que el medicamento se conserve pastoso y mejor aplicado; el vinagre reblandece la pasta lo que se desea, corrigiendo la naturaleza emoliente de la miel. Los aceites y las grasas no convienen, pues disminuyen la accion secante, se adhieren mal contra las superficies húmedas, y es cosa sabida que sostienen las secreciones purulentas.

Reducido simplemente á pasta (con una parte de miel, otra de vinagre por cuatro de cardenillo) aplicado asi en el casco afectado de higo ú hongo, produce la retraccion del tejido enfermo, y sin modificar su testura, se combina con las materias sero-albuminosas que abundan, forma una especie de escara delgada, que cae á las veinte y cuatro horas; y al cabo de un tiempo mas largo y conforme se repiten las curas, el mal disminuye. Por último, á los 25 ó 30 dias de tratamiento, el tejido reticular se encuentra restablecido; segrega sustancia córnea. Por lo comun, esta sustancia deja algo que desear, pero continuando los cuidados, adquiere pronto todos los caracteres de buena sustancia córnea.

El autor espresa las precauciones del tratamiento, cuyas prescripciones son las que hace tiempo conocen nuestros comprofesores. Hace muchísimos años que estos usan el cardenillo unido á la trementina, para este y otros casos.—*Extractado por N. CASAS.*

Redactor y editor. Nicolás Casas.

MADRID 1857.—Imprenta de D. Tomás Fortanet, Libertad, 29.